El juicio ético que el A. formula sobre el sistema socialista es, por el contrario, mucho más etereo y menos contundente. El esfuerzo por distinguir los distintos momentos de la evolución del sistema es, en este caso, muy notable. Da la impresión de que el A. se muestra partidario la postura que condena al capitalismo en su raíz y al socialismo en sus abusos.

El libro termina con una quinta parte dedicada a la dimensión internacional de la economía (pp. 543-575). I. Camacho realiza una valiosa síntesis de los datos técnicos y de los compromisos éticos en un tema de creciente actualidad e importancia.

No es fácil hacer una valoración global del libro. Como suele ocurrir en obras en las que colaboran varios autores el juicio sobre las distintas colaboraciones es lógicamente diverso. Considero que tienen un especial interés la parte primera y segunda; son claras y rigurosas las partes tercera y quinta, y adolece de falta de claridad y, a veces, de rigor en los datos la parte cuarta.

T. LÓPEZ

Francisco M. LOPEZ-MELUS, Las Bienaventuranzas. Ley fundamental de la vida cristiana, Ed. Sígueme («Nueva Alianza», 106), Salamanca 1988, 598 pp., 13,5 x 21.

Tres partes abarcan el extenso contenido de este libro: 1<sup>a</sup>) Una consideración general de las *Bienaventuranzas* (el género makarismos en las literaturas judaica y no judaicas; metodología, originalidad, valor moral y problemática de las Bienaventuranzas neotestamentarias, pp. 43-151). 2<sup>a</sup>) Estudio pormenorizado de cada Bienaventuranza, tanto de Mateo como de Lucas (la parte más extensa, pp. 153-456). 3<sup>a</sup>) Proyección de las Bienaventuranzas en la vida concreta de las personas (Jesucristo, encarnación auténtica de las Bienaventuranzas; la Virgen María, primera «bienaventurada»; actualidad perenne de las Bienaventuranzas, especialmente en nuestro mundo de hoy, pp. 457-569). Completan el libro un elogioso *Prólogo* del llorado Prof. A. Díez Macho (pp. 9-16), una *Introducción* de López Melús (que contempla las Bienaventuranzas en cuanto «ley fundamental de la vida cristiana», pp. 17-42), *Bibliografía* (pp. 571-579) e *Indice de citas bíblicas* (pp. 581-598).

El A. no ha pretendido hacer un trabajo de investigación científica, ni una síntesis erudita dirigida a especialistas, sino que ha escrito un libro

para el más amplio sector de lectores interesados sobre todo por penetrar en el contenido religioso, moral y ascético de las *Bienaventuranzas*, proclamadas por Jesucristo y transmitidas hasta nosotros en las dos versiones evangélicas de San Mateo y de San Lucas. En la extensa obra de López-Melús hay una amplísima gama de trabajo y de perspectivas: el A. es un veterano escriturista (Prof. de Ciencias bíblicas en el Centro de Estudios Teológicos de Aragón y Prof. visitante de la Pontif. Univers. de Santo Tomás, de Roma), que ha estudiado durante más de dos décadas el tema, habiendo alcanzado una gran madurez en él. Además ha volcado en este libro, que puede considerarse el principal de su producción, todo un universo de saberes escriturísticos, teológicos y humanísticos, lentamente decantados, así como una larga experiencia sacerdotal.

Por ello encontramos, desde unos fundamentos científicos muy sólidos, en los que se asienta la exégesis de los textos y las relaciones de ellos con otros pasajes y libros, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, hasta unos comentarios y aplicaciones doctrinales —teológicas, morales y ascéticas— a la existencia cristiana, individual y de diversos niveles de colectividad. En esta línea puede decirse que el libro tiene un carácter de algún modo enciclopédico en torno a las Bienaventuranzas evangélicas.

El A. parte de la hipótesis de una proclamación de las *Bienaventu-* ranzas original de Jesús y expuesta en las dos versiones de Mateo y Lucas, tras la mediación de las primitivas tradiciones orales, de origen apostólico, que están en la base de ambos Evangelios respectivamente. Pero, ya hemos dicho, a López-Melús lo que más le interesa es el mensaje y vivencia de las Bienaventuranzas.

A este respecto subraya la importancia de los valores implicados en esta «ley fundamental de la vida cristiana» (como él la llama), a saber, la pobreza evangélica —afectiva y efectiva, a la vez—, el sentido del dolor, del sufrimiento, de la mansedumbre y fortaleza en medio de la incomprensión y persecución, etc., en franco y, con frecuencia, total contraste con muchos de los valores imperantes en el mundo pagano antiguo, también en no pocos aspectos del mundo judaico contemporáneo de Jesús e, incluso, en nuestro mundo actual, todavía lejano de estar impregnado de esos auténticos valores cristianos.

López-Melús manifiesta expresamente su propósito de mantenerse en un equilibrio que le haga evitar los excesos opuestos de interpretaciones «progresistas» o «integristas». En nuestra opinión lo consigue, con una laudable y esforzada búsqueda de la sensatez. Maneja una vastísima bibliografía, que abarca obras específicas de Exégesis bíblica, documentos del Ma-

gisterio eclesiástico —en especial del Conc. Vaticano II— y de los Pontífices recientes, Padres y Santos de la Iglesia, escritores de espiritualidad modernos y literatura general, incluyendo libros de las más diversas tendencias ideológicas y confesionales. Aporta muchas citas explícitas, con la rara habilidad de haber encontrado párrafos y pensamientos acertados de autores que, sin embargo, han caído en errores religiosos e ideológicos. Es éste un riesgo que pueden fácilmente superar los lectores bien preparados, pero que puede inducir a confusión a otros muchos, con menor instrucción religiosa y cultural.

El libro quizá resulte demasiado largo para el gusto de muchos lectores: en mi opinión es algo lento y, tal vez, reiterativo en la exposición. Esta circunstancia no le resta valor de fondo, sino más bien de forma. En conclusión, su lectura me ha ayudado a penetrar en la enseñanza de las Bienaventuranzas, por lo que estoy muy agradecido al autor.

J. M<sup>2</sup>. CASCIARO

Luciano NORDERA, *Il catechismo di Pio X. Per una storia della catechesi in Italia (1896-1916)*, Libreria Ateneo Salesiano («Biblioteca di Scienze Religiose», 74), Roma 1988, 578 pp., 16,5 x 24.

En la Historia de la Catequesis en Italia, el Catecismo de San Pío X representa una etapa de un largo camino hacia la unificación del texto del Catecismo; ha servido además, como dice el autor en el prefacio de la obra, para educar la fe de millones de cristianos. Efectivamente, desde su edición a principios de siglo hasta 1967 ha sido el texto oficial para la catequesis en Italia y en otras muchas diócesis de todo el mundo.

Conviene señalar, desde el principio, que cuando se habla del Catecismo de San Pío X a veces se producen confusiones, pues publicó dos: el primero en 1905, que siguiendo a Nordera llamaremos Compendio della dottrina cristiana, y otro, publicado en 1912, titulado Catechismo della dottrina cristiana; ambos catecismos, como ha sido práctica habitual, se editaban en dos versiones: mayor y menor. El libro que comentamos se centra, sobre todo, en el Catecismo de 1912, ya que, como veremos, el anterior no puede decirse que fuera un catecismo elaborado por San Pío X.

El objetivo del libro es, a la vista de las importantes fuentes documentales encontradas, dar a conocer la historia de la formación del texto